

EL MOVIMIENTO DE OKUPACIÓN ANTE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS: OKUPAS EN LAS REDES¹

Igor Sádaba Rodríguez (igor@nodo50.org)

Dpto. Sociología V (Teoría Sociológica), Facultad Ciencias Políticas y Sociología.

Universidad Complutense de Madrid.

28223. Pozuelo de Alarcón, Madrid (España)

Gustavo Roig Domínguez (gustavo@nodo50.org)

Servidor Telemático Nodo50

C/ Hileras 4, 2º, 28013 Madrid (España)

(Texto publicado en libro "¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales" (Coords.) Ramón Adell Argilés, Miguel Martínez López. 52 páginas. Libros de la Catarata. ISBN: 84-8319-182-2)

Resumen: Desde hace unos pocos años, con la entrada de las nuevas tecnologías de la información y de las redes telemáticas (Internet), se viene observando una reconfiguración de los marcos y de los repertorios de acción de muchos movimientos sociales. Asistimos, por tanto, a una reconsideración de sus estrategias, formas de intervención política, discursos y modos de comunicarse (internamente, como coordinación y, externamente, como constitución y presentación de identidad pública). En este contexto, este trabajo analiza históricamente la penetración de ciertas tecnologías comunicativas en determinados tejidos sociales y su convergencia con el movimiento de ocupación. Se observan sus usos políticos y se remarca fundamentalmente las metamorfosis sufridas por dicho movimiento y su evolución hacia el trabajo político con las nuevas tecnologías y el hacktivismo. La adopción de estrategias comunicativas ventajosas que el mundo neo-informático proporciona acaba conectando y transformando movimientos, demandas, protestas y grupos sociales.

Palabras clave: MOVIMIENTO DE OKUPACIÓN, NUEVAS TECNOLOGÍAS, REDES, *HACKERS*, HACKTIVISMO.

¹ Agradecemos los comentarios y críticas constructivas de Javier Alcalde, las sugerencias "materialistas" de Mario Ortí, la corrección ortográfica de Elena Rodríguez.

“Tony Juniper, del grupo ecologista británico Amigos de la Tierra, califica a Internet como «el arma más poderosa de la resistencia». Puede muy bien ser así, pero la red es más que un instrumento de organización; ha llegado a ser un modelo para esos propósitos, un manual para la adopción descentralizada pero cooperativa de decisiones. Facilita el proceso de difusión de información hasta tal punto que muchos grupos pueden trabajar al unísono sin necesidad de alcanzar un consenso monolítico.”
(KLEIN, 2001: 456-457)

“Internet fue creado por el Pentágono como un instrumento militar. Utilizado civilmente, sin que ningún estratega lo pudiera prever, ha servido también para generar un estado de opinión mundial que por primera vez en la historia se puede manifestar globalmente de forma simultánea hasta convertirse en un explosivo planetario.” (Manuel Vicent, *Pulso*, El País, 16-03-2003)

A modo de introducción: la comunicación como parte de la acción colectiva

Es un lugar común y un tópico repetido en algunos análisis sociológicos contemporáneos estudiar la interacción o influencia mutua entre los movimientos sociales y los medios de comunicación. Se observa, particularmente, el tipo de acciones colectivas o intervenciones políticas que se realizan (como variable dependiente) en función del abanico de posibilidades que las tecnologías o los medios de comunicación permiten (como variable independiente). De esta manera nos encontramos cómo se han llegado a vincular (con grados variables de evidencia empírica) la consolidación del movimiento obrero, la extensión de movimientos religiosos o los nacionalismos con la aparición de la cultura impresa² y la propaganda (ver, por ejemplo: VÁZQUEZ MONTALBÁN, 1985: 54-107, TARROW, 1994: 93-115 y GELLNER, 1994, caps. 2, 3 y 8). Idénticamente, se ha insistido en la influencia de la radio (con una capacidad de penetración en la población enorme, que llega incluso a los analfabetos funcionales y no distingue clases sociales) en la cristalización de ciertos movimientos populistas y de

² El periódico cuenta sólo con aproximadamente dos siglos de existencia y fue un elemento movilizador esencial. Durante los años de la Revolución Francesa se calcula que llegó a haber 350 periódicos en París: “Los episodios revolucionarios han sido terreno abonado para nuevos periódicos” (TARROW, 1997: 104).

masas como los fascismos³ o la revolución iraní de 1971 que derrocó al Sha de Persia. También se ha advertido el papel de otros artefactos comunicativos y dispositivos tecnológicos como frenos que obstaculizan las demandas de cambio y transformación, a la cabeza de los cuales está, sin dudar, la televisión como blanco de todas las iras (en su papel de apuntalador ideológico, garante del ciclo de consumo fordista, anestésico de conciencias, vocero mediático de los *lobbies* empresariales, difusor de la “versión oficial”, etc.). De alguna manera, todos estos análisis se han fundamentado en una mirada posterior e histórica sobre esos fenómenos, en un estudio “a toro pasado” de lo ocurrido.

Por ello, sería excesivamente arriesgado e ingenuo (por determinista, poco fiable y poco productivo) hacer con Internet y las TIC⁴ lo mismo y suponer una relación unívoca, lineal y exacta entre la naturaleza del mundo electrónico-virtual y los “Novísimos Movimientos Sociales” (NMS) de manera que fijásemos unas consecuencias y propiedades necesarias para estos últimos. Se podría decir que estamos todavía en pleno cambio, observando los influjos y las mutaciones que van, progresivamente, operándose en los grupos políticos por la entrada e implantación masiva de las nuevas tecnologías de la información, la telemática y los “entornos de redes distribuidas” (expresión típicamente anglosajona). A estas alturas de la película, en plena trama, nos queda todavía todo el desenlace sobre las implicaciones de la adopción de las TIC. Dentro de las familias sociológicas, la escuela norteamericana se ha preocupado más de las formas de instrumentalización de las tecnologías y los medios de comunicación, entendidos éstos como recursos organizativos de sujetos “calculadores” (elecciones racionales y evaluación de costes y beneficios). Por otro lado, la “perspectiva europea” ha puesto el énfasis en los procesos de identidad y de

3 Todas las radios alemanas en 1932 eran propiedad del Estado y fue el método más eficaz, cómodo y barato para hacer llegar los discursos de Hitler a los más recónditos rincones de Alemania. Además, es el único medio de comunicación más consumido por mujeres que por hombres.

4 TIC: Tecnologías de la Información y la Comunicación, las innovaciones en materia informática y comunicativa de las últimas décadas: “**Se denominan Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), al conjunto de tecnologías que permiten la adquisición, producción, almacenamiento, tratamiento, comunicación, registro y presentación de informaciones contenidas en señales de naturaleza acústica (sonidos), óptica (imágenes) o electromagnética (datos alfanuméricos)**” (<http://www.transformando.com/minisites/tecnologia/escritorio/Paginas/Cont1D.htm>) [nota: todas las direcciones electrónicas, de ahora en adelante, fueron consultadas en mayo de 2003].

creación de códigos culturales compartidos a través de lo tecnológico y lo comunicativo. Ambos funcionan como “tipos ideales” o polos antagónicos en la interpretación de las tecnologías comunicativas dentro de los ciclos de protesta social.

En cualquier caso, apartando la cuestión sobre el tipo de modulación que las técnicas comunicativas (y, por tanto, organizativas) que un medio como Internet tiene sobre la acción colectiva, vamos a intentar abordar un caso concreto⁵. Entraremos a diseccionar brevemente el ejemplo del movimiento de okupación y su interacción con las primeras estrategias políticas que pivotan sobre estos nuevos medios. El análisis de los usos sociales de Internet por parte del movimiento de okupación es un ejemplo de la reconversión de la participación colectiva, el conflicto social y la intervención política ante (o a causa de) las nuevas tecnologías de la información. Y, por tanto, también de sus éxitos y fracasos, de sus conquistas y de sus desengaños.

Partimos necesariamente del reconocimiento del mayor protagonismo y peso del factor comunicativo en la vida política y social de los movimientos ciudadanos contemporáneos, apareciendo nuevas estrategias comunicativas de los NMS para adaptarse al hecho de que el ruedo político se haya vuelto un espacio para la “lucha de frases”, las “batallas de papel” o los “combates multimedia” (ver, por ejemplo: SAMPEDRO, 1997, IBARRA y TEJERINA, 1998, MELUCCI, 1996, BOURDIEU, 1997, KLEIN, 2001 y ALCALDE y JIMÉNEZ, 2002) en donde cada actor refleja su competencia política en función de su capacidad y habilidad para manejarse en un mundo cada vez más mediatizado y comunicacional (Sería necesario avisar de que este desplazamiento de los conflictos al lado “simbólico” o comunicativo no debe hacernos perder la materialidad de los mismos ni su enraizamiento en relaciones cotidianas con sujetos de carne y hueso para evitar caer por la pendiente de un postmodernismo semiótico intangible.).

⁵ Hasta la fecha se han realizado muy pocos análisis empíricos interesantes de la interacción entre Internet y los movimientos sociales. Un magnífico estudio desde las teorías de la acción colectiva del uso de Internet por parte de los movimientos ecologistas en el desastre de Aznalcóllar (Doñana) puede verse en RODRÍGUEZ (2002). Otro caso algo explorado es el de los zapatistas (CASTELLS, 2000).

Historias de okupas y de redes: Ubicando la okupación y la telemática en su contexto histórico

Cuando se habla de okupación se entiende que se apunta a un fenómeno juvenil de reivindicación política⁶ en el que lo más importante no es tanto vivir en un espacio “okupado” como participar de prácticas comunitarias y dinámicas políticas concretas. En ese sentido, podríamos atrevernos a asegurar que el moderno movimiento de okupación⁷ despunta en los años 80 y alcanza su cenit o se asienta a principios o mediados de los noventa. A partir de entonces, se percibe una pequeña bajada y aminoramiento de su intensidad que vendría marcado por: i) una mayor represión en todos los frentes (policial, judicial, mediático, etc.) especialmente a partir del nuevo Código Penal que entra en vigor en 1996⁸; ii) la disolución dentro de movimientos más fuertes o masivos (la okupación es un afluente más del Movimiento Antiglobalización que, actualmente, lo eclipsa casi todo⁹); y iii) no haber sido capaz de avanzar de lo contracultural estricto hacia lo social amplio, es decir, de poner en el centro de su actividad y de su discurso el problema de la vivienda y el de la gestión de los espacios urbanos, de buscar aliados en esta estrategia o de incorporar al movimiento a otras fuerzas políticas, sindicales, a otras generaciones y grupos sociales. El “nacimiento” del movimiento estuvo presidido por el desolador panorama de la izquierda española en la segunda mitad de los años 80: resaca de la derrota en el referéndum de la OTAN, captación de los líderes del movimiento vecinal por el PSOE, crisis del modelo sindical ante la ofensiva neoliberal (primeras reconversiones industriales, primeras reformas del mercado de trabajo, precarización laboral, etc.), conflictos internos dentro de las organizaciones de izquierda¹⁰, caída del muro y pérdida del referente soviético, etc.

6 Obviamos todas las figuras o enfoques mediáticos, policiales, periodísticos y penales en los que se estigmatiza al movimiento como tribu urbana, pose juvenil, algarabía violenta, marginalidad barrial, malestar adolescente e inadaptación, nido de drogas, etc.

7 Entendiéndolo como movimiento político medianamente organizado y que expresa sus demandas colectivamente. Dicho caricaturizadamente: cuando la ocupación empieza a ser realizada por jóvenes y se comienza a escribir con K. Para adentrarse en las ocupaciones vecinales anteriores ver VILLASANTE (1976), ALÍA (1978) o al CASTELLS marxista (1975 y 1976).

8 Consensuado por todas las fuerzas políticas y que entra en vigor el 25 de mayo de 1996.

9 Esto no implica más que una cierta pérdida de protagonismo, de exclusividad en la protesta. Al mismo tiempo que el movimiento de okupación se diluye o se mimetiza en el movimiento Antiglobalización, también se expande, se fortalece en sus relaciones con otras redes sociales, intercambia militantes, comparte espacios, ofrece infraestructuras, etc.

10 Por ejemplo, la ruptura de la CNT y la escisión de la CGT y la doble escisión en el seno del PCE que da lugar a la segregación del sector prosoviético (PCPE-Ignacio Gallego) y del sector socialdemócrata

Por las mismas fechas, finales de los 80, comienza a penetrar la tecnología digital (acceso a primeros ordenadores) en ciertos sectores de la izquierda radical europea, de manera fundamental en Italia (la European Counter Network o ECN¹¹, precisamente vinculada a centros sociales okupados), en Holanda (el grupo Hacktic y la De Digitale Stand, embrión de XS4All¹²) y en Alemania (el Chaos Computer Club¹³) hasta consolidarse a mediados-finales de los años 90. Son los primeros momentos en los que las redes están asociadas a extraños obsesos con artilugios y cachivaches, míticos *hackers* visionarios y locos fanáticos del “New Age”. En ciertos casos (Italia y Alemania) estas redes están muy politizadas y se ubican en los márgenes o entornos de ciertos movimientos sociales. En otros (Holanda), los sueños de comuna digital acaban en empresa .com alternativa y crecimiento “desmesurado” (XS4All). En España, no obstante, hasta mitad de los 90 no hay mucho rastro del fenómeno. El embrión o la semilla de la “telemática alternativa” son las primeras BBSs¹⁴ (HELP en Barcelona, Revolware y Altercom en Madrid, las BBSs basadas en Fido, etc.) que con tecnologías relativamente rudimentarias (en comparación con las actuales) comienzan a explotar las posibilidades del mundo neotecnológico y a profetizar un desplazamiento gradual al lado *ciber*¹⁵. *FidoNet*¹⁶, que era una red de BBSs interconectadas entre sí desde 1983,

(MUC-Santiago Carrillo).

11 Ver <http://www.ecn.org/> y <http://www.ecn.org/inr/>

12 Ver <http://www.xs4all.org>, XS4All se lee como *Access For All* (Acceso para todos). Puede consultarse su interesante historia en: <http://www.xs4all.nl/uk/overxs4all/geschiedenis/index.html>

13 Ver <http://www.ccc.de/>

14 BBS (Bulletin Board System): tablón de anuncios electrónicos servidos por un ordenador anfitrión.

15 “En aquel momento [1993-1994], en el estado existían dos BBSs dedicadas a temas alternativos y antagonistas: HELP en Barcelona y Revolware en Madrid. Éstas eran pequeños proyectos que aglutinaban a un reducidísimo grupo de “cibermilitantes” y se soportaban sobre sendos ordenadores 286 (uno de ellos robado en Alemania) con tecnología Fido sobre MS-DOS. HELP estaba soportada por el ímpetu de un solo individuo: Manolo Barberá, aunque apoyado muy de cerca por la gente de El Lokal, la agencia ADAI y GEA a quien la BBS daba soporte para la difusión de datos de radioactividad post-Chernobil de la Red RAD. Por su parte, Revolware surgía de un grupúsculo -con el mismo nombre- dedicado a la crítica y apropiación social de las nuevas tecnologías, y con estrecha relación con la agencia de contra-información UPA. L@s usuari@s de estas BBSs eran cuatro chalad@s que aunaban su militancia política con el interés por la informática.” (JIMÉNEZ, 1999).

16 “Fidonet nació gracias a un programa de comunicaciones creado por Tom Jennings en 1984 en San Francisco (EEUU). (...) Su intención era crear un programa para intercambiar información y ficheros con su amigo John Madill, que vivía en Baltimore. Diseñó un sistema que permitía realizar una conexión de acceso telefónico entre ambos ordenadores sin necesidad de intervención humana. (...) Tres meses después de que Tom Jennings diseñara su programa Fido, ya lo usaban 30 BBS, al año siguiente había 160,... de modo que se formó una red de BBS que intercambiaban correo y ficheros entre ellos y sus usuarios por todos los Estados Unidos. Y esa red se fue extendiendo paulatinamente por todo el mundo, dando lugar a lo que hoy es Fidonet.” (<http://www.fidospain.org/fidowebs/fidoweb1.htm>)

formada por entusiastas de la nueva informática reticular funcionando como comunidad a nivel mundial. Cabe señalar también, que el “imaginario” de las nuevas tecnologías penetra justamente en la opinión pública de nuestro país como discurso contra la “crisis económica” y el desempleo masivo de la mano del gobierno del PSOE durante esos años.

Lo que nos interesa subrayar es que, desde las coordenadas temporales anteriores, parece obvia una coincidencia histórica y un solapamiento cronológico parcial del movimiento de okupación en España (desde principios de los años 80) y el boom de las redes telemáticas (desde principios-mediados de los años 90). Más allá de una explicación totalmente causal en la que uno determina al otro, parece que el azar colocó a ambos elementos en el mismo escenario histórico¹⁷. Pero, como veremos, la coincidencia de ambos ciclos (uno de protesta y otro comunicativo/tecnológico) ha permitido el intercambio y la co-influencia mutua hasta mimetizar ambos fenómenos. El encuentro es accidental pero el “matrimonio” entre ellos ha funcionado y la alimentación recíproca ha existido. Interacción, pues, sobre la que versa este capítulo.

La relación, además, ha pasado por diversas fases y por distintas maneras de acoplar o encajar los elementos. No hay intención de temporalizar o trazar lapsos históricos bien definidos pero pueden observarse algunas tendencias claras. Así, por ejemplo, el primer conjunto de okupaciones era medianamente ajeno a lo tecnológico y mantenía una postura bastante hermética y reticente debido a que: i) el fenómeno telemático estaba todavía incipiente y poco extendido (sin mostrar su auténtica potencia aún) y ii) el progresismo clásico siempre ha sido bastante tendente y aficionado a los discursos tecnófobos¹⁸. No obstante, según pasa el tiempo, otros sectores del movimiento de okupaciones no sólo comienzan a ser más abiertos a estas tecnologías

17 Esta hipótesis no tiene por qué hacerse extensiva a otros países en los que la aparición de ambos fenómenos puede ser cronológicamente distinta. En algunas zonas europeas la okupación lleva varios años de adelanto con respecto a España y a Internet.

18 Es un tanto paradójico que, desde la izquierda tradicional que se orienta con un recetario ideológico marxista acartonado, no se sea coherente apostando por el uso masivo de las nuevas tecnologías como parte de lo que se entiende como desarrollo de las fuerzas productivas. No olvidemos que en el manual de materialismo histórico básico este desarrollo desemboca en una crisis en las relaciones de producción, es decir, en una crisis revolucionaria. La tecnofobia se demuestra muy poco marxista, al menos en sus versiones clásicas.

sino que incluso se posicionan y participan dentro de actividades y debates concretos sobre su utilización (politizando su uso). La afinidad a la crítica tecnológica se tornará entonces en una posición más meditada y receptiva a ciertos usos de la técnica. Esta evolución cambiante será clave para poder descifrar el uso que de Internet hacen los movimientos sociales. Es cierto además que el cambio no es global y que será el sector “posmoderno” de la okupación el que se vuelque más abierta y decididamente a Internet, superando usos clásicos e instrumentales y desarrollando todo un discurso acerca de la técnica, las máquinas, los cuerpos, las identidades, las redes, la cooperación, etc.

Todo ello se ve mediado también por el crecimiento formidable del uso de Internet en la población española general (no hay datos sólo para movimientos sociales). En unos pocos años, desde 1996 a 2001, el crecimiento ha sido espectacular, multiplicando desorbitadamente el número de usuarios¹⁹ (un 2749%, de 277.000 a 7.079.000²⁰). Definitivamente, Internet irrumpe en el movimiento en la misma medida y en el mismo momento en que se instala en la sociedad como fenómeno de consumo de masas (a partir del año 98). El movimiento de okupación no es pionero en este sentido, no se adelanta al mercado en el uso de la red y se incorpora a ella al calor de la publicidad y el asalto que desde las empresas de comunicación se hace sobre la sociedad y sobre los consumidores.

Acercamiento empírico: un breve vistazo al mundo telemático de la okupación

Metodológicamente hablando, uno de nuestros objetos de estudio se constituye, principalmente por la idiosincrasia del medio a estudiar, en el mosaico de páginas web producidas por el movimiento de okupaciones²¹. Dichos documentos son unidades electrónicas de información y noticias que combinan texto e imagen (e incluso sonido o imagen en movimiento) y que están escritas en un determinado lenguaje (el Hyper Text

19 Internet es la tecnología con más alta tasa de penetración social a escala mundial. Se ha difundido su utilización mucho más rápido que la electricidad, la radio, el PC o la televisión.

20 Fuente, AIMC, Audiencia de Internet, abril/mayo 2001.

21 Un análisis que, en combinación con otras fuentes, ya ha comenzado a ser explotado en alguna investigación sociológica de este mismo tema con mayor o menor fortuna (NAVARRETE y otros, 1999).

Markup Language, HTML). Con ellas en mente atenderemos a cuatro dimensiones: 1) la presencia en la red del movimiento, 2) la evolución de esa presencia, 3) la visibilidad de esa presencia y 4) los usos_contrainformativos de la misma²².

1) Presencia en la red: las primeras webs relacionadas con el movimiento de okupación (casas okupadas, asambleas de okupas o movimientos por la okupación de viviendas) son de difícil datación debido al carácter efímero y temporal de muchas de ellas²³. Si la casa okupada desaparece (es desalojada, mayormente, o se abandona, en algún caso) también lo suele hacer su página en la red (pierde su sentido a veces), correlato de una vida nómada y en constante alternancia. Aún así nos atrevemos a proponer que fue por los años 1996-1997 cuando comenzaron las primeras páginas que se dedicaban o referían íntegramente a este fenómeno (Lavapiés 15 en Madrid y la Kasa de la Muntanya en Barcelona, por ejemplo).

Lo que es cierto es que la ubicación de las webs relacionadas con el movimiento de okupaciones suele concentrarse en unos pocos servidores o proveedores de servicios: o aquellos que se definen como “alternativos”²⁴ o en los gratuitos (las dos tendencias mayoritarias). La cantidad aproximada de webs también varía considerablemente por ser éste un medio eminentemente dinámico y por el carácter efervescente y fluctuante de los NMS. Si tomamos Sindominio (como el servidor en el que más centros sociales okupados tienen su página web) encontramos 11 casas okupadas²⁵ sobre un total de 95 colectivos (febrero 2003), una presencia de un 11,6% sobre el total de colectivos y organizaciones políticas. En Nodo50, el segundo lugar donde buscar, encontramos sólo

22 No obstante hay otra limitación añadida: sólo se han volcado a la red los centros sociales okupados y no las casas que se han dedicado únicamente a viviendas. Si diferenciamos los espacios colectivos culturales (centros sociales) y las okupas “sólo para vivir” (viviendas), nuestro estudio se queda con los primeros, lo que restringe las posibles conclusiones sobre todo el movimiento. Queda el “aviso a navegantes” de que la dimensión meramente residencial, por tanto, no aparecerá aquí. Habría que realizar una segunda objeción y es que muchos centros sociales tampoco han optado por su presencia virtual con lo cual la representatividad de lo dicho en las líneas posteriores puede ser cuestionada.

23 Un punto de partida interesante es la página <http://www.archive.org/> en donde su herramienta “WayBackMachine” muestra un archivo histórico de páginas web antiguas, una especie de “memoria de la Red”.

24 Según su aparición cronológica: Pangea (<http://www.pangea.org>), Nodo50 (<http://www.nodo50.org>), Sindominio (<http://www.sindominio.net>), Rebelión (<http://www.eurosur.org/rebellion>), La Haine (<http://www.lahaine.org>) y los Indymedias (<http://barcelona.indymedia.org>, <http://madrid.indymedia.org>, <http://euskalherria.indymedia.org> y <http://galiza.indymedia.org>).

25 Todas accesibles desde la página: <http://sindominio.net/colectivos.shtml>.

3 centros sociales okupadas²⁶ sobre un total de 624 (febrero 2003) organizaciones, en torno al 0.5% del total. Respecto al resto de páginas que están albergadas en servidores gratuitos existe una dispersión total que dificulta su ubicación²⁷.

La tipología de webs encontradas es relativamente escasa. A pesar de la variabilidad estética y la versatilidad de las presentaciones multimedia, la mayoría posee unas características estructurales comunes: presentación e historia (donde se explicitan las reivindicaciones específicas y la biografía de la casa o edificio), convocatorias de actividades (una agenda de “lo que se mueve” en esa okupa), información sobre los desalojos (datos sobre la represión, cronología de los litigios y el futuro “posible” de ese espacio), textos y documentos (archivo de escritos recomendados o producidos en la casa okupada), enlaces a otras páginas (menú seleccionado o tour guiado por “lo más” en Internet, por aquello que es afín, por las redes de “parentesco político”), etc. El “discurso electrónico” es bastante similar en todo el movimiento pero es distinto a los discursos encontrados en otros medios (papel, radio, etc.): hay un predominio de los mensajes cortos y directos, de iconos cromáticos, de las “narraciones saltarinas” que provocan los constantes enlaces²⁸ y de cierta interactividad (formularios, envíos, correos electrónicos, posibilidad de colocar información, acceso a listas de correo o foros, etc.).

2) La evolución temporal de esas webs es también complicada de estimar debido a la permanente sustitución de unas páginas por otras y de unas okupaciones por otras. Como los propios movimientos, las webs no descansan. Lo cierto es que, acorde con la evolución de la ocupación, se ha producido una reducción del número de páginas dedicadas exclusivamente a dicho tema. Si se accede a la página de organizaciones de

26 Accesibles desde la página: <http://www.nodo50.org/organi.php?x=%>.

27 Algunos ejemplos de estas páginas serían: la Masía ocupada de Collserola (<http://www.cascall.org/canpasqual/>), la Kasa Okupa de Logroño (<http://www.geocities.com/Baja/9842/>), Laldea Okupa de Leganes (<http://www.redestb.es/Laldea/>), el Pueblo okupado de Sasé (<http://cascall.org/sase/>), el Can Mas Deu (<http://www.canmasdeu.net/>) y la Casa de las Iniciativas de Málaga (<http://centrosocial.cjb.net/>).

28 “Me gusta ser libre, expandir mi código, compartirlo, difundirlo, copiarlo, enlazarme con otras páginas, otros proyectos, otros seres... disfruto al experimentar con diversos lenguajes y protocolos, aprender y ser aprendido, participar de los procesos tecnológicos y humanos que me constituyen, interactuar con mis entornos a través de mis diversos cuerpos para defender la autoorganización y la autonomía que me da la vida.” Manifiesto Metabolik.
<http://www.sindominio.net/metabolik/wiki/index.pl?ManifiestoMetabolik>

Sindominio del 3 de enero de 2000²⁹ se observa la cantidad de 11 webs sobre okupas que han desaparecido en este tiempo³⁰, un lapso de tres años (del 2000 al 2003). En Nod50 ocurre algo parecido aunque no tan drástico³¹.

Lo que sí podemos constatar más claramente es la evolución funcional o la metamorfosis organizativa de las páginas: se ha pasado de las informaciones concretas asociadas a un único centro social o de las páginas individuales a los weblogs (sistemas de noticias, de “posteo” anónimo y con formato periódico, por ejemplo, los Indymedias) y páginas más colectivas. Hay una tendencia a la baja de páginas únicamente dedicadas a un tema concreto y solitario en contraposición a la multiplicación de espacios de encuentro mixtos y combinados donde la miscelánea de noticias es la tónica. La okupación deja de ser protagonista única y pasa a convertirse en “un tema más” de los tratados y debatidos en algunos foros, páginas de novedades o tabloneros de noticias; al igual que el propio movimiento se inserta e integra en conglomerados antiglobalización mayores o movimiento de movimientos. Es una sección, como otra cualquiera, emparentada con el resto, que sólo se activa cuando la realidad lo provoca, cuando las circunstancias lo hacen pasar a primera plana. A esto hay que sumar una segunda evolución: de páginas inicialmente estáticas y unidireccionales (una “cartelera” o expositor de contenidos) a conjuntos de herramientas horizontales, interactivos y de participación colectiva (foros, debates, publicación abierta, etc.).

3) Cuando hacemos uso de un término tan ambiguo como *visibilidad* nos estamos refiriendo a la posibilidad de medir y contar el número de accesos³² a una página web (y por tanto comparar). Los “contadores de visitas” o las “estadísticas de acceso” proporcionan una medida, siempre aproximada y relativa, de la incidencia de un sitio web³³. Nos encontramos, sin embargo, con que no todas las webs llevan este

29 <http://web.archive.org/web/20000103211301/http://www.sindominio.net/>

30 Asamblea d'Okupes de Terrassa, Centro Social - Casa de Iniciativas (Málaga), Centro Social El Lokal (Sevilla), CSO Camino de Ronda 190 (Granada), CSA Can Vies (Barcelona), CSA Hamsa (Barcelona), CSAO de Córdoba, CSO 'Julio Velez' de Morón (Sevilla), CSO Pepika la Piona (Valencia), Kasa de la Muntanya (Barna) y La bola okupada (Madrid)

31 Desaparece C.S.O Tierra Libre (Madrid)

32 Algo que equivale a los *ratings*, *shares*, ventas o audiencias en televisión, periodismo y radio. Sin embargo, en este caso las medidas son propias, automáticas y, normalmente, no mediadas.

33 Hay un modelo alternativo de medir la visibilidad: calcular la cantidad de páginas que enlazan la web estudiada. Midiendo el número de enlaces que nos dirigen a la página en cuestión podemos interpretar la

“medidor” incorporado y que no sabemos desde cuándo están computando visualizaciones. Hay casos en que sí; por ejemplo, el Ateneu Llibertari de Cornellà informa en su página inicial de tener 729 visitas desde el 24 de diciembre de 2002 (una media de unas 9,9 visitas diarias, 729 en 73 días). La Casa Encantada muestra 22848 visitas a su página de inicio que lleva desde, por lo menos, el 28 de marzo del 2002³⁴ (lo que nos da unas 66,4 diarias). La Gasteizko Gaztetxea indica 10141 visitas desde por lo menos el 30 de abril de 2001³⁵ (lo que proporciona unas 15 visitas diarias). A diferencia de los índices de audiencia clásicos estos datos (calculados muy a *grosso modo*) no permiten conclusiones aventuradas, tan sólo comparaciones parciales y limitadas entre ellas (dentro de un mismo contexto).

4) La contrainformación en Internet: en este apartado pretendemos recoger los principales usos y utilidades de esas webs mencionadas y que pueden resumirse o sintetizarse en los siguientes bloques clasificados a partir de la observación del material encontrado:

i) Propaganda: entendida como forma de expresar demandas, ideas, propuestas y discursos donde se clarifican y exponen las razones de los diversos centros okupados. Obviamente, se mantiene siempre la perspectiva propia del movimiento o de la casa, intentando apuntalar la legitimidad política para la reapropiación de ese espacio. Dicha manifestación pública de opciones políticas es lo que permite fijar y forjar, también, la identidad política y las propuestas programáticas del movimiento³⁶.

ii) Espacios dedicados a la discusión/intercambio: son espacios telemáticos para participar e intercambiar información entre diversos grupos que formen parte del

“popularidad” de la misma. Este cálculo se puede hacer a través de algunos buscadores (Google, por ejemplo). Por otra parte, señalar que los CGI que controlan los contadores tienen la capacidad de descartar múltiples visitas desde el mismo ordenador en un periodo determinado de tiempo para evitar falsificar o distorsionar los resultados globales.

34 <http://web.archive.org/web/20020328042500/http://www.casaencantada.org/index.html>

35 <http://web.archive.org/web/20010430052107/http://www.sindominio.net/gga/>

36 Ver: <http://www.sindominio.net/laboratorio/lab03/faq.html>,

http://www.casaencantada.org/encanta/historia/gz/hist_01.htm,

<http://www.sindominio.net/dga/quienes.html>, <http://www.cascall.org/canpasqual/texts/>,

<http://www.sindominio.net/karakola/presentacion.html>.

http://www.canmasdeu.net/web_pages/idees.ct.htm o <http://www.redestb.es/Laldea/>

movimiento. Este “asamblearismo virtual”, al margen de toda mediación institucional o exterior, permite mantener actualizado y vivo el movimiento, facilitando formas de democracia participativa en lugares de reunión inmateriales. Son una suerte de foros virtuales, lugares de “conversación electrónica” o arenas de deliberación colectiva orientados hacia el interior del movimiento, hacia la construcción de la estructura interna de coordinación y organización. Ello incluye no sólo los foros o famosos *weblogs* (Indymedia a la cabeza con su “periodismo de código abierto” u *open publishing* y algún *PHP-Nuke* o *PostNuke*³⁷) sino también las listas de correo, los *chats*, los *wikis*, etc. Estos sistemas de registro (son las “bitácoras” del movimiento), al estar disponibles en todo momento y desde diferentes localizaciones, permiten generar órganos de conexión entre militantes y coalición entre grupos. Facilitan que personas dispersas de regiones distintas estén al corriente de sus respectivas actividades, superando grandes divisiones geográficas³⁸.

iii) Convocatorias: en este caso lo que se difunde y presenta son todo el conjunto de actividades públicas en general que se pueden realizar en un centro social okupado. Debido a la falta de canales informativos estables y del poco acceso a los medios oficiales e institucionales, se opta por publicar en web todo anuncio o llamada como estrategia de visibilización de lo ocurrido o lo que se va a realizar. Por su carácter instantáneo y por la facilidad de difusión, algunas convocatorias son incluso más efectivas vía Internet que por papel o por radio ya que, en ciertos casos, el tiempo entre la decisión o preparación del evento y la realización del mismo es muy corta y no hay tiempo para pasar por imprenta o por las ondas³⁹.

iv) Desalojos y respuestas a la represión: en este caso la utilización del medio

37 <http://centrosocial.cjb.net/> o <http://www.alasbarricadas.org/>

38 Ejemplos serían: Infousurpa: <http://tande.com/usurpa>, EnAcció: <http://www.enaccio.net/resposta.php?tema=Okupació&idioma=ct>, Revista de Pangea: <http://revista.pangea.org/search.php?query=&topic=6>, Los Indymedias: <http://barcelona.indymedia.org>, <http://madrid.indymedia.org> y <http://euskalherria.indymedia.org> o Actualidad en los Centros Sociales: <http://www.sindominio.net/acs>

39 Ver: <http://www.sindominio.net/gga/castellano/agenda/month.php>, <http://www.casaencantada.org/encanta/desaloxo/gz/cursillos.htm>, <http://www.sindominio.net/karakola/events.htm>, http://www.canmasdeu.net/web_pages/noticies.ct.htm o <http://www.sindominio.net/labiblio/agenda.htm>

electrónico se focaliza en responder o reaccionar contra las dinámicas represivas⁴⁰ de las instituciones ante dicha okupación (desalojos, amenazas, juicios, actuaciones policiales, redadas, acosos, montajes, detenciones, sentencias y recursos, etc.). Lo que conduce a una de las paradojas de los movimientos sociales: en algunos casos, son más visibles cuanto más represión sufren (MARTÍNEZ, 2002). Todo ello constituye una auténtica crónica periodística al uso al hacer hincapié en acontecimientos, sucesos, noticias, datos, etc. y al denunciar los abusos o agresiones externas⁴¹.

De alguna manera sería posible decir que, si no fuera por la efímera vida de las páginas web y su existencia tan caótica y fugaz, se podría recuperar el hilo de una crónica telemática del movimiento de okupaciones a través de ellas. La auto-narración fragmentaria que estos documentos electrónicos van construyendo permite seguir la vida del movimiento, su biografía accidentada y cambiante. Si hacemos una comparativa con el resto de medios clásicos (prensa, panfletos impresos, radios, etc.) percibimos que las cuatro novedades fundamentales que introducen las páginas web son, en nuestra opinión: a) el mayor peso de las convocatorias debido a su urgencia, celeridad y facilidad de difusión masiva; b) el aumento de las presentaciones multimedia con la combinación de múltiples formatos (fotos, videos, grabaciones sonoras, música, etc.); c) la posibilidad, en algunos casos, de participación e interacción colectiva en su realización (cooperación en la elaboración o publicación de información); y d) la naturaleza conectiva, vinculante, difusora e intermediadora de las webs gracias a los *links* o enlaces entre documentos (saltos constantes de una a otra página, lazos de una a otra casa okupada y de uno a otro movimiento) que diluyen muchas veces las fronteras borrosas entre grupos, colectivos, organizaciones, luchas o movimientos.

40 En otros casos lo que encontramos son respuestas a los discursos de criminalización o vemos cómo se rebaten algunas de las acusaciones típicas y tópicas de los poderes oficiales (violencia, vinculación con el entorno *abertzale*, droga, etc.).

41 Ver: Desalojo del Labo2: <http://www.sindominio.net/laboratorio/desalojo.html>, <http://www.sindominio.net/lesnaus/materiales/Dossier.pdf>, Desalojo del pueblo de Sasé: <http://cascall.org/sase/noticias.shtml>, Montaje policial de los Butrones: <http://www.nodo50.org/butrones>, Noticia de jóvenes detenidos en un desalojo en Valencia: <http://www.casaencantada.org/encanta/novas/gz/valencia.htm>, Cine Princesa: <http://orbita.starmedia.com/~k-gate/okupa/princesabar.htm>, Desalojo de El Casal Popular de Valencia: <http://orbita.starmedia.com/~k-gate/okupa/kasal.htm>, Desalojo y derribo de la Casa Okupada Tararena de La Punta: <http://euskalherria.indymedia.org/eu/2002/08/683.shtml> o Victoria del movimiento okupa en Barcelona: http://www.lahaine.org/espana/juez_can.htm

Mencionar finalmente que, aunque nuestra intención era circunscribirnos al territorio español, obviamente, por las características de la red no tiene mucho sentido el hablar de lo nacional en este tipo de cuestiones. Existen numerosos ejemplos internacionales⁴² que pululan o circulan por Internet y que sirven como prueba de la vinculación existente entre los *squatters* y las nuevas tecnologías⁴³.

De “Okupas” a “Hackers”: Reconversión y puentes entre movimientos. De los centros sociales a los *Hackmeetings* y *Hacklabs*

A modo de sugerencia podríamos intuir una continuidad o duplicidad de los sujetos de la acción colectiva, un trasvase o pluri-militancia entre los sectores más centrados en la okupación y los más involucrados en la extensión de las redes telemáticas por los movimientos sociales. Muchos movimientos se solapan, pisan o intercalan compartiendo militantes y activistas. Nos referimos al engarce que existe, a veces, entre diversas demandas y resistencias y que, en este caso, se expresa en una singular correspondencia o complicidad entre algunas casas okupadas y ciertas posturas políticas sobre el uso de Internet. Se pasa del edificio o del barrio como unidad de acción al espacio comunicativo y virtual como trampolín para la misma. Okupas, en

42 Ver: *Squatters Embassy* <http://huizen.dds.nl/~squatter/>, *Les liens squats* <http://perso.infonie.be/den11/lesliens.htm>, Squat!net: <http://www.squat.net/>, *Reclaim the Streets de Squat Net*: <http://rts.squat.net/>, Centros Sociales Okupados de Italia: <http://www.tmcrow.org/csa/csa.htm>, Páginas okupas: <http://www.geocities.com/CapitolHill/7996/links.html#squat>, Okupas en la República Checa: <http://www.ssp.cz/Styl/index.html> y Okupas en Holanda: <http://www.xs4all.nl/~keyser/>

43 Hay quien piensa que Internet y movimiento de okupaciones están muy ligados: “Algunos okupas se orientaron pues hacia la utilización de herramientas de comunicación “modernas” y alternativas, directas y difícilmente censurables, como la red Internet, desde sus primeros estadios. Como atestigua el *website* squat!net, desde 1999 (...), que albergan cantidad de páginas de okupas o demás grupos políticos, iniciativas alternativas vinculadas al movimiento okupa. Muy popular, este *website* ofrece a los okupas la posibilidad de comunicarse más allá del marco restringido de su entorno inmediato, algo que aparte de la difusión de información que supone, puede llegar a ser un instrumento de presión suplementario para la creación de relaciones de fuerza entre okupas y autoridades (...) Internet proporciona asimismo otra dimensión a las iniciativas orientadas hacia el ámbito local: además de textos publicados en la red, los okupas de Amsterdam añadieron programas de sus radios y de sus televisiones piratas, accesibles en directo. En Francia, los okupas de Dijon dan noticias de su actualidad, entre otras acciones, por medio de una lista de difusión (la malokaliste) y de un *website* (...) Por supuesto, Internet es también una herramienta de comunicación entre casas okupas. Squat!net y otros servidores alternativos albergan decenas de listas de discusión (foros) y difusión que hacen posible la coordinación de grupos y el intercambio de informaciones (...) el caso del “Intersquat francophone”, que federa a las casas okupadas de Francia, Suiza y otros países, en torno a un espacio de debate, comunicación y solidaridad que utiliza la red Internet como instrumento de enlace.”

(http://www.lahaine.org/pensamiento/movimiento_encrucijada.htm)

uno, y *Hackers*⁴⁴, en otro, mantienen una estrecha y peculiar relación.

Ambos pueden leerse como figuras sociales con cierto parecido, como tipos en los “márgenes del sistema”, sujetos rebeldes que comparten su lucha contra la propiedad privada del suelo (y la especulación) o contra la propiedad privada de la información o los modelos hegemónicos de propiedad intelectual (y la manipulación o la monopolización). En definitiva, son resistencias sociales que se oponen a los monopolios de propiedad o a la comercialización del mundo y que pasarían de la reapropiación de los espacios inmobiliarios a la reapropiación de los espacios virtuales y comunicativos. Des-mercantilizar las áreas urbanas o los espacios tecnológicos y expresivos pueden ser vistas como actividades complementarias. Ambas realizan una inversión de valores de cambio (precio del suelo, precio de la información y del *Software*) por valores de uso (habitar y dotar de actividades a ese suelo; utilizar, compartir y difundir esa información). Uno y otro encuentran incoherente la existencia de espacios vacíos (sin habitar, sin utilizar, sin comunicar) y la lógica apropiativa e individualista de los mismos, oponiéndole un discurso de la “cooperación social” (moral y técnicamente mejores, ver HIMANEN, 2001) patente en centros sociales o en fenómenos como el *Software Libre*⁴⁵ y el sistema operativo GNU/Linux⁴⁶. El suelo es de quien lo habita y la información es libre para su intercambio. Hay que recuperar ambas cosas, hacerse con esos espacios de socialización (tanto real como virtual). El cuestionamiento que desde el movimiento de okupación se hace sobre los conceptos de propiedad y de trabajo, tiene su correlato en el terreno de la producción inmaterial (producción de conocimiento o, más concretamente, programación de *Software*) en el movimiento hacker: hacktivistas y militantes políticos acaban cuestionando las relaciones de poder y propiedad que atraviesan todos los niveles de la vida en un sistema reorganizado sobre la base de la mercantilización y privatización del mundo,

44 Recordemos que aquí el término no tiene ninguna connotación delictiva o maliciosa (reservada para los *crackers*). Ver la definición canónica que aparece en *The Jargon File*, v. 4.3.3., <http://jargon.watson-net.com/>. Los *hackers* son una comunidad de programadores, físicos, radioaficionados, mentes inquietas y apasionados en la investigación sobre las nuevas redes y las aplicaciones de software relacionadas con la comunicación y la informática.

45 Ver las páginas que explican la filosofía de estos proyectos en: <http://www.gnu.org/philosophy/free-sw.es.html> y <http://www.fsfeurope.org/documents/whyfs.es.html>

46 Para avanzar en estos temas, ver: <http://www.linux.org/> y <http://www.gnu.org/>. En el mundo hispano, especialmente: <http://www.hispalinux.es/>.

material o no, ambos reales, al fin y al cabo⁴⁷. La filosofía de un movimiento que nace ligado al mundo del *Software* y al desarrollo de las redes choca desde un primer momento, igual que el movimiento de okupación, con dos dinámicas: la del Estado que impone su necesidad de regularizar el nuevo fenómeno (todo nuevo fenómeno) y la del mercado que pretende hacer valer en el terreno de la creatividad y la investigación científica sus principios de propiedad y su pulsión mercantilizadora de todo nuevo ámbito de producción.

Esta relación íntima también se ha expresado en la práctica en España⁴⁸ en diversos encuentros de *Hackers*. Los famosos *Hackmeetings*⁴⁹ se han realizado invariablemente durante tres años consecutivos en casas y centros sociales ocupados. Esas tres grandes reuniones del sector “politizado” del “mundo hacker” y del “*Software Libre*” español han estado repetidamente unidas al mundo okupa y a los espacios autogestionados. Las tres versiones pueden encontrarse en:

http://www.sindominio.net/hmbcn00/ , http://www.sindominio.net/hmleioa01/ y http://www.sindominio.net/hackmeeting/

En octubre del 2000 se reúne en Barcelona, y por primera vez en nuestro Estado, un

47 El concepto de cooperación y comunidad es básico y no parte de una simple identificación gregaria. Si el mundo está lleno de problemas pendientes de solución, está en la vocación y en la curiosidad del *hacker* la predisposición a resolverlos. El tiempo y las energías son limitados de ahí la necesidad de compartir experiencias sin desgastarse en la reinención de lo que ya existe y funciona: operatividad, pragmatismo, cooperación, inteligencia colectiva. E.S Raymond lo explica con claridad: “Para comportarte como un hacker, debes creer que el tiempo para pensar que emplean otros hackers es precioso –tanto, que es casi una obligación moral para ti el compartir la información, resolver los problemas y luego exponer la solución de manera que los otros hackers puedan resolver nuevos problemas, en lugar de enfrentarse perpetuamente a los viejos.” E. Raymond, en <http://nbk.hackindex.com/library/howtos/cceh.htm>

48 Y fuera de ella. Además de en Italia, la web Squat.net dice: “*Different people, with different backgrounds (e.g. squatters, punks, hackers, etc.) try to work together and collect news and important stuff on the squatter scene.*” (<http://www.squat.net>, el subrayado es nuestro).

49 El término *Hackmeeting* se recoge de los encuentros que los hackers de Italia vienen haciendo anualmente en diversos centros sociales ocupados de ese país desde 1998 (Ver: <http://www.hackmeeting.org/>). El último se organizó en Bolonia, entre el 21 y 23 de junio del 2002. De la misma manera que buena parte de universo político de un sector del movimiento de okupación de este Estado se inspira en la experiencia del movimiento de los Centros Sociales Okupados italianos, también se asume en diferentes círculos de militantes la reflexión sobre la tecnología y del hacktivismo político italiano. A su vez, la tradición italiana bebe de otros encuentros previos y posteriores como el *Galactic Hackers Party* (Ámsterdam, 1989), las conferencias *Next Five Minutes* (Amsterdam, 1993 1996 y 1999), *Hacking at the end of the Universe* (Holanda, 1993), *Hacking in Progress* (Holanda, 1997), *ZeligConf* (París, 2000) y *Hackers at Large* (Holanda, 2001)

colectivo amplio y heterogéneo de activistas y *hackers* en lo que se conoce como el primer *Hackmeeting* del Estado Español⁵⁰. Los vasos comunicantes entre el mundo de los centros sociales y la nueva cultura *hacker* son evidentes. Se comparten repertorios de acción, posturas y prejuicios⁵¹. Un año más tarde, entre el 21 y el 23 de septiembre, se celebra el segundo *Hackmeeting*, esta vez en la Gaztete de Leioa, en el que el debate y las iniciativas se balancean desde las ponencias y talleres eminentemente técnicos a sesudas reflexiones teóricas sobre la técnica, el poder y la autoorganización. Se marcha cada vez más decididamente en la senda del hacktivismo, como practica de intervención técnico-política sobre el conjunto de problemáticas derivadas de la conflictividad social⁵². El tercer, y hasta ahora último encuentro, se organiza en Madrid, entre el 3 y el 5 de octubre de 2003 en el Centro Social Ocupado El Laboratorio 0.3 (desalojado el 9 de junio de 2003). Este tercer *Hackmeeting* se prepara y se lleva a cabo en un ambiente caldeado por la inminente entrada en vigor de la LSSI (Ley de Servicios de la Sociedad de la Información) y lo que se presuponía como un recorte a la libertad de expresión y el fin de la privacidad de las comunicaciones en Internet. De estos encuentros anuales -

50 Como carta de presentación recurren a la mítica cita del clásico de Nani Balestrini, *Los Invisibles*, autor de una serie de novelas (“Vogliamo Tutto”, “Los Invisibles”, “L’Editore”, etc.) que perfilan magníficamente la experiencia política y generacional de la autonomía italiana de los 70, libros de culto de la militancia y los activistas de los Centros Sociales: “ampliar la ofensiva significa radicalizar la insubordinación a cualquier jerarquía ejercer nuestra creatividad destructiva contra la sociedad del espectáculo sabotear las mercancías que sabotean nuestras vidas reunirse en asambleas eligiendo delegados siempre revocables por la base conectar todos los lugares de lucha no descuidar ninguno de los medios técnicos útiles para la comunicación liberada dar un valor de uso directo a todo lo que tiene valor de cambio organizar la Autodefensa de los territorios conquistados...” (BALESTRINI, 1988, subrayado nuestro).

51 Como los que se imponen desde la organización a los/las asistentes (el tradicional y políticamente correcto vegetarianismo en los espacios comunes del centro social) y a los medios de comunicación. En este sentido se imprime al encuentro una de las históricas limitaciones que ha arrastrado desde sus orígenes a la hora de establecer un método en el trato y la relación con los *media* convencionales (agencias, TV, prensa, radio, profesionales), reflejado en el tratamiento que éstos dan al evento (escasa difusión, maniqueísmo, tópicos, criminalización), iniciando un proceso que se retroalimenta en una espiral viciada desde la que no se consigue romper con la imagen de gueto que proyecta el movimiento (los medios no informan o intoxican, el movimiento no informa a los medios, los medios no informan o intoxican); idea fuerza adherida a su imaginario político.

52 “(...) resulta poco menos que obligatorio hacerse eco de las investigaciones socio-jurídicas que empiezan ya a dividir el fenómeno *hacker* en dos momentos: Uno, más cercano a esa idea de joven solitario encerrado ante un ordenador, apolítico, solidario si acaso con sus compañeros e implicado en una defensa genérica de la libertad de acceso a la información. Y un segundo momento, el del hacktivismo, en el que el *hacking*, *phreaking* e incluso la creación de tecnología pretende conseguir objetivos sociales o políticos. Estas líneas de trabajo engarzan con las que consideran que el *hacking* ha de entenderse como un nuevo movimiento social en la medida en que tiene una mínima organización (BBSs, redes, publicaciones,...), configura colectivos no institucionalizados, propone programas de cambio en los ámbitos de la normatividad social y moral, se opone a determinadas políticas, normativas e incluso ordenes establecidos, tiene un amplio alcance social.” (C. Olmo. <http://www.sindominio.net/hmleioa01/material/comunicacion.txt>)

físicos, presenciales- entre gente que a lo largo del año se conoce y se coordina desde la red en multitud de iniciativas cibersubversivas, irán cristalizando proyectos organizativos más o menos estables, colectivos de personas que vinculados a los centros sociales asumen esta línea de intervención social. Así, nacen varios *Hacklabs*⁵³ en diferentes ciudades del estado como materialización permanente y localizada territorialmente que surge de la experiencia adquirida en la red y el contacto personal en los *Hackmeetings*. Toma cuerpo, pues, un nuevo movimiento social, muy vinculado física y políticamente con el movimiento de okupación y de los centros sociales más desarrollados de las grandes metrópolis que le permite superar, en el ámbito de los movimientos urbanos antagonistas, esa percepción un tanto esquizoide que ha arrastrado la izquierda sobre las nuevas tecnologías y que pendula entre la tecnofilia y la tecnofobia. Las prácticas de ciberactivismo que se dan hoy en día en el entorno de los Centros Sociales ocupados se complementan con dichos *Hacklabs*. La mayoría utiliza, nace o se inserta en Centros Sociales Okupados, como es el caso de *Kernel Panik* de Barcelona, que se reúne en el Centro Social Les Naus. En el *Gaztetxe* de Udondo (Leioa), en el área metropolitana de Bilbao, se reúne como un grupo de trabajo del Centro Social, el *Metabolik Bio Hacklab*. En marzo del 2003 organiza unas Jornadas sobre *wireless* y redes ciudadanas libres, junto a *BilboWireless* y *MadridWireless*⁵⁴. Iniciativas dentro del mismo movimiento encontramos también en Madrid, en pleno centro de la capital se reúne el *Wau Holland 2001*⁵⁵ y el *Vallekas Hacklab*⁵⁶ que funciona como un grupo de trabajo dentro del Centro Social Okupado Seco⁵⁷. En Zaragoza el *Downgrade Hacklab*⁵⁸ se reúne en el Centro Social Autogestionado La Trama, en Santiago, es un grupo de trabajo dentro de la Casa Encantada⁵⁹ y en Alicante

53 “Los *Hacklabs* se caracterizan principalmente por sus habituales reuniones sociales en las que se comparten habilidades y se colabora en proyectos y puestas en común. También se intenta concienciar a la población del control que se intenta llevar sobre los usuarios en las nuevas tecnologías así como también en la vida real y del aprovechamiento que hacen de ellos monopolios ofreciéndoles alternativas no solo más potentes que las impuestas por el sistema sino además gratuitas y de mayores ventajas hacia el usuario como el software libre, la idea es mostrar que esto no es sólo de un par de locos de la línea de comandos, concienciar de que este tipo de software es para todos y que no es necesaria la piratería.” FAQ de [hacklabs.org](http://www.hacklabs.org), web de coordinación del conjunto de *Hacklabs* del Estado Español. <http://www.hacklabs.org/wiki/wiki.pl?Faq>

54 Agenda del 2002: <http://www.sindominio.net/metabolik/wiki/index.pl?AgendaDel2002>, agenda del 2003: <http://www.sindominio.net/metabolik/wiki/index.pl?AgendaDel2003>.

55 <http://sindominio.net/wh2001/>

56 <http://vallekaslab.ath.cx>

57 <http://seco.sinroot.net/>

58 <http://sindominio.net/zgz-hl/>

59 <http://hacklab.casaencantada.org/>

se llama La Cuca Albina⁶⁰ y se reúne en el Centro Autónomo Autogestionado El CAU⁶¹ (estos dos últimos centros sociales no están okupados)

El CSO El Laboratorio, un caso de referencia obligada

Hablar de Internet y del movimiento de okupación nos obliga a detenernos en la experiencia del CSO Laboratorio, en su web y su Área Telemática. En estos momentos, junto a la Casa Encantada (Santiago de Compostela), es uno de los centros sociales que más ha avanzado en su trabajo en la red, en su reflexión sobre lo técnico y en su proyección sobre este nuevo territorio de intervención colectiva que es el ciberespacio. Su web ha mutado en tres diferentes versiones (una por cada uno de los emplazamientos físicos por los que ha pasado el centro) y refleja en su estructura, su organización y diseño, la evolución del proyecto al que ha acompañado desalojo tras desalojo, okupación tras okupación. En su versión más actualizada se asiste a un despliegue estructural que cubre en la práctica varios objetivos: canonización del discurso formal del proyecto, sistematización de la publicidad de su agenda, definición estratégica de su imagen ante la Administración (interlocutor obligado en los procesos de negociación que se abren tras cada nueva okupación en el centro de Madrid) y presentación del proyecto ante su entorno social, las redes en las que se habita y de las que se nutre.

El *website* actual se organiza sobre 27 secciones⁶² e intenta dar fe del conjunto de áreas de trabajo, talleres, espacios y microproyectos que conforman el centro social. En conjunto, la web transmite la idea y la imagen de un proyecto experimental, en estado de ebullición y creación permanente, en sintonía natural con el “hacktivismo social”. En cada una de las secciones se capta esta postura a mitad de camino entre el esteticismo y la militancia, entre la experimentación creativa y la intervención política, desde donde se entiende perfectamente un taller de fotografía en el que se lee lo que Walter

60 <http://sindominio.net/lacucalbina/>

61 <http://sindominio.net/elcau/>

62 abopress, agitprop, quiénes somos, *faqs*, adhesiones, acércate, contactar, listas de correo, agenda, encierro, Jornadas Renta Básica, comedor, cafetería, sala de cine, sala palomar, área telemática, *wireless*, cooperativa de consumo, Lavapiés, artes plásticas, sala Petras, fotografía, enlaces, yomango, sobre SinDominio, webs anteriores y archivo. <http://www.sindominio.net/laboratorio>

Benjamin⁶³ escribió sobre arte y marxismo, un proyecto *wireless*⁶⁴ de construcción de redes ciudadanas inalámbricas para generar redes comunitarias o un Espacio de Artes Plásticas en cuya presentación para la web hay más ética hacker contenida que en la propia definición del Área Telemática⁶⁵.

Queda patente en la web la capacidad que ha tenido esta tercera edición de un proyecto de centro social, que ha cristalizado en su agenda y en una buena parte de las iniciativas y propuestas que comenzaron a experimentarse desde las redes sociales anticapitalistas madrileñas en el seno de las campañas contra la presidencia española de la UE (2002) o las multitudinarias movilizaciones contra la guerra de Iraq. Internet, comunicación horizontal, experimentación política y técnica y desobediencia colectiva se entretejen en un *website* y en un proyecto que rompe con la tradicional precariedad política de un movimiento que hasta la fecha habitaba en las catacumbas de la marginalidad política y el aislamiento social.

En la versión 0.2⁶⁶ de la web del centro podemos acceder a la primera versión de la pagina del Área Telemática del Laboratorio⁶⁷. Ya en 1997 el Centro Social Okupado Laboratorio constituye un grupo de trabajo específico en el que participa gente interesada en proyectos informáticos o al menos en proyectos o actividades en los que se utiliza la informática. Su intención inicial fue la de poner en marcha algunas tareas específicas en el propio centro social (red local, diseño de la web, instalación de un servidor Linux, etc.) y la relación con otras gentes y otras experiencias similares. Desde el Área Telemática se gestionaba el correo y la web del centro, se establecía contacto con proyectos en el extranjero o con otros servidores españoles. De este núcleo nace y madura el proyecto de un servidor de Internet vinculado a los centros sociales okupados y a las primeras prácticas de hacktivismo social. Tras alguna que otra Velada

63 Taller de Fotografía <http://sindominio.net/laboratorio/lab03/fotografia.php>

64 Madrid *Wireless*: <http://www.madridwireless.net/>

65 Espacio de Artes Plásticas: <http://sindominio.net/laboratorio/lab03/artesplasticas.php>

66 La versión 0.2 corresponde al Laboratorio de la Plaza de Cabestreros: <http://www.sindominio.net/laboratorio/lab.htm>. La versión 0.1 es la del primer Laboratorio de la calle Embajadores: http://www.sindominio.net/laboratorio/lab_antes_desalojo.htm

67 Área Telemática del Laboratorio <http://www.sindominio.net/laboratorio/atl>

Telemática⁶⁸ y algún Encuentro Estatal de Contrainformación⁶⁹, organizados desde este área de trabajo, se pondrá en marcha un proyecto de autogestión telemática vinculado a los centros sociales y a la nueva cultura *hacker* del Estado español que se conoce como Sindominio.net.⁷⁰

Desde el principio el área telemática apuesta por el sistema operativo GNU/Linux y el uso y la difusión del *Software* Libre sobre el que despliegan una doble línea de defensa: sus bondades técnicas por un lado y la corrección política de un fenómeno que se defiende como "icono de referencia antimonopolística frente a Microsoft y al poder económico de la industria del *Software* propietario". Sin llegar al desarrollo de un discurso tan depurado como el de los actuales *Hacklabs*, desde este área telemática ya en 1997 se inicia un proceso de acercamiento al proyecto GNU/Linux que dará como resultado la amplia aceptación política del nuevo sistema operativo y el revolucionario proyecto de cooperación que lo ha hecho posible en el ámbito de los centros sociales.

Llama la atención el ejercicio reflexivo sobre el conjunto de tareas que trabajan; por ejemplo, el análisis de la web como herramienta, las luces de su potencial y las sombras de sus limitaciones. Así, se destaca la capacidad comunicativa del hipertexto (la lectura no lineal, rizomática), del multimedia (imagen, sonido) y sobre todo la facilidad con que desde la WWW se garantiza la visibilidad de las luchas y sujetos sociales. De la misma manera, se defiende que la web no es ni mucho menos el servicio más interesante de Internet, por ser quizá la que más se acerque a los dispositivos clásicos de flujo unidireccional de datos "dentro de un esquema más o menos pasivo de navegación/consulta que podría llegar a parecerse en ocasiones al zapeo televisivo"⁷¹. El

68 Ver el Programa de las Veladas Telemáticas de mayo del 98 en:

<http://www.sindominio.net/laboratorio/atl/home.htm>

69 IV Encuentro Estatal de Contra-información: <http://www.nodo50.org/contrainfos/>

70 El proyecto Sindominio.net (<http://www.sindominio.net>) trasciende el objeto de estudio de este trabajo. Si bien es resultado de la reflexión que sobre la técnica y sobre la informática se hace desde algunos espacios de los centros sociales y se puede situar en el sentido de los nuevos proyectos de hacktivismo político, su materialización en un servidor de Internet desborda el ámbito de la ocupación y se sitúa en el de los usos y la participación de los movimientos sociales en la red. Para indagar más ver: <http://www.sindominio.net/laboratorio/lab03/sindominio.php>

71 Sobre el Área Telemática del Laboratorio:

<http://www.sindominio.net/laboratorio/documentos/atl/atl.htm>

empeño del área es precisamente explotar y materializar ese potencial que permite superar desde la web las barreras técnicas y políticas de lo que hasta la irrupción de Internet se entendía como contrainformación y no garantizaba la interactividad, la multidireccionalidad de la comunicación, la horizontalidad y la no mediación. Lo que en el año 97 era un dispositivo novedoso lleno de posibilidades ha demostrado ser, al cabo de seis años, el medio de comunicación por excelencia de las redes antiglobalizadoras que, a través de un esqueleto mundial de webs dinámicas (el proyecto Indymedia⁷²), han conseguido poner en pie un medio independiente, horizontal, democrático, masivo y de capacidad movilizadora global, sin referente inmediato en la historia de la comunicación y el desarrollo técnico contemporáneo.

En esta línea y en este momento, el CSO El Laboratorio da cabida a una de las experiencias más avanzadas en cuanto al uso político, militante, de las tecnologías de la comunicación, de Internet. Al calor de las movilizaciones actuales contra la guerra de Iraq y con la participación de *hackers*, militantes y activistas de medios independientes, se ha creado un centro de medios de comunicación con el propósito de coordinar diferentes iniciativas de comunicación y contrainformación que surgen desde los movimientos sociales de Madrid. Basado en herramientas libres, conexión local *wireless*, ADSL hacia el exterior, recepción de TV vía satélite, un dispositivo de teléfonos móviles en contacto con las movilizaciones, se puso en marcha una emisora de radio por Internet que cubrió la contrainformación de las jornadas de movilización antibélicas en Madrid⁷³.

Casa Encantada: un nuevo modelo de interés

La Casa Encantada de Santiago de Compostela ha asumido desde hace tiempo la necesidad de formalizar su presencia en Internet. Si bien durante algún tiempo la web (<http://www.casaencantada.org>) se ha limitado a informar sobre las actividades del centro social y sus áreas o grupos de trabajo, en los últimos meses la web se ha ido

72 Indymedia: <http://www.indymedia.org>

73 Ver la versión completa de este proyecto telemático en: <http://acp.sindominio.net/gallery.pl?sid=03/03/23/2043243&mid=03-03-23-2045210>

transformando en un centro de recursos informativos sobre la actividad de los movimientos sociales de Santiago y de Galicia. La casa albergaba (desalojada el 17 de junio de 2003) a diversos colectivos que poseen espacio propio en la web ⁷⁴.

Lo realmente innovador en la relación entre la colectividad y lo técnico es el doble salto que ha dado el proyecto telemático del centro social. En un primer momento su equipo técnico, organizado en el *HackLab* de la casa, decide montar un servidor propio, sobre GNU/Linux y conectado a la red permanentemente a través de una línea ADSL. La web y el correo electrónico de las diferentes áreas del proyecto que hasta el momento estaban alojadas en Nodo50, irán migrando progresivamente hacia su propia máquina de forma que, a día de hoy toda la web y el correo se autogestionan de manera autónoma sin la asistencia de los proveedores de servicios tradicionales de la izquierda alternativa y los movimientos sociales: Nodo50 y Sindominio.

En esa misma línea y en una segunda vertiente de gran interés político, desde el servidor de La Casa Encantada se comienza a dar servicio de alojamiento web a otros colectivos gallegos, como es el caso de la Mocidade Galega Pola Paz (<http://causaencantada.org/mocidadepolapaz/>) o el dominio del colectivo Ultraia (<http://www.ultraia.org/>). Durante algunas semanas también alojaron la versión en pruebas de lo que hoy es Indymedia Galiza (<http://galiza.indymedia.org/>). Este paso hacia la autogestión técnica a través de un servidor propio es una de las primeras experiencias de apropiación directa de las Nuevas Tecnologías de la Información, por encima de la intermediación de proveedores, ni siquiera de aquellos que como Nodo50 han sido levantados desde los propios movimientos sociales. La propia expansión del mercado de la conectividad y la apropiación de lo técnico como elemento de liberación y confrontación política abren con la experiencia de La Casa Encantada, un nuevo modelo de autogestión técnico-política que tiene bastantes posibilidades de consolidarse como otra posibilidad, alternativa, a la provisión tradicional de servicios de Internet.

74 PreS.O.S. (Asociación de axuda @s pres@s): <http://causaencantada.org/presos/>, Negativo/Positivo (Colectivo Fotográfico): <http://causaencantada.org/negativopositivo/>, HackLab da Casa Encantada: <http://hacklab.casaencantada.org/>, Iris - Filosofía encantadora: <http://hacklab.casaencantada.org/~iris/>, Ultraia: <http://www.ultraia.org/>, Redes Negras: <http://causaencantada.org/redesnegras/> y Mujeres Nacionalistas Galegas también figuran como parte del proyecto pero alojan su web en un portal feminista enlazado desde la Casa Encantada: <http://www.feminismo.org/mng/>

Breves reflexiones finales: virtudes y vicios de la comunicación telemática en los movimientos sociales

Las nuevas tecnologías han acompañado en la reactivación de todo un nuevo ciclo de luchas y protestas sociales. Además, dichas tecnologías permiten conceptualizar a los NMS más como redes que como organizaciones formales y en las que la mediación tecno-comunicativa se convierte en otra “forma de instituir” la acción colectiva. Esta faceta también demuestra que hay algo más que comportamiento instrumental en los NMS y que los nudos de solidaridad pueden descifrarse también en clave cultural y comunicativa. Los elementos no humanos (recursos, tecnología, artefactos técnicos, herramientas, soportes, etc.) tienen además un papel crucial en la organización de la protesta (DIANI, 2000). Ello ha permitido entamar nuevas formas de sociabilidad y de expresión política muy potentes, fortaleciendo algunos de los puntos más frágiles de los grupos políticos (p.e. la infraestructura y los recursos). Esas “comunidades invisibles de discurso” (TARROW, 1994) le deben mucho al rol agregador y aglutinador de los medios de comunicación electrónicos y a las TIC (SCOTT y STREET, 2000). A lo que hay que sumar que dichas tecnologías facilitan el terreno a aquellos movimientos que aspiran a ejercer efectos globales desde actividades locales. Otro elemento sugerente es el papel poroso y difuso de movimientos como el de okupación: en esta forma de conexión federativa, los enlaces virtuales de una web pueden ser vínculos reales en los movimientos. Un mecanismo relacional en donde lo único común es un protocolo (unas reglas para entenderse y comunicar) y a través de experimentación e inmediatez se reinventa lo político.

Las estrategias de comunicación de los movimientos sociales son absolutamente imprescindibles para sobrevivir hoy día, formando parte de su bagaje y de su aptitud política en sociedades informacionales y mediatizadas. Coordinación, visibilidad, protagonismo, legitimidad, cohesión, identidad, etc., dependen en gran medida de sus capacidades y habilidades comunicacionales. Frente a actores institucionales (Estado, partidos, etc.) que monopolizan los espacios públicos y los *mass media* clásicos,

movimientos como el de okupación desarrollan sus propios medios de competencia simbólica gracias a tecnologías accesibles como Internet. A su vez, estas estrategias van metamorfoseando y recombinando algunos de sus rasgos esenciales, adaptando gran parte de sus recursos a la potenciación de sus interacciones comunicativas. Es decir, el movimiento evoluciona al encuentro de técnicas y tecnologías que le son necesarias para subsistir frente a correlaciones de fuerzas desventajosas. Es, en este sentido, que cobra significación el paso de okupas a *hackers*. Un proceso que da lugar a un nuevo movimiento social, muy vinculado física y políticamente con el movimiento de okupación y de los centros sociales más desarrollados de las grandes metrópolis. Poco a poco se va introduciendo en este escenario de activismo telemático la reflexión sobre lo social como algo previo a lo técnico, disipando ilusiones sobre la posibilidad de que el potencial liberador de lo técnico supere por sí mismo (en un plano independiente) limitaciones y desequilibrios estructurales. Se perfila, pues, una imagen del hecho técnico y comunicativo como fundamentalmente político y la tecnología como un elemento sistémico, tanto de dominio (en la producción, la educación o la guerra) como de la liberación (de la producción, de la educación, de la guerra) como ya avisara Marcuse. En este universo conceptual se estructura el puente sobre el que desde el movimiento de okupación se trasvasan inquietudes, militancias, conocimientos, infraestructuras hacia ese nuevo espacio de hacktivismo político que traduce a la esfera de la producción inmaterial, a la generación de conocimiento social, el imaginario político de un movimiento que le precede y que cuestiona radicalmente relaciones de producción, de propiedad y de mando en el mundo material. El tránsito de okupas a *hackers* podría entenderse como la proyección hacia el ciberespacio de un movimiento insurgente, de corte radicalmente contracultural y subversivo, que se define en el rechazo y la superación de las relaciones sociales de dominación que imperan en las calles y se imponen en las redes.

Por otra parte, mientras el movimiento obrero o los grandes movimientos de masas del siglo XIX y la primera mitad del XX materializaban sus avances políticos en el terreno electoral o territorial (el reparto de zonas de influencia urbanas y control político y social de barrios, fábricas, universidades, etc.), los NMS urbanos apuestan por un juego político desterritorializado, mutante y simbólico. En ese sentido, el espacio

preferente es la Red, manifestándose en y a través de ella, que actúa como medio de comunicación y al mismo tiempo como modelo organizativo en el que se construyen identidades con mucha más facilidad y eficiencia que con los medios políticos tradicionales ya que Internet consigue superar en gran medida las limitaciones territoriales y la verticalidad de los *media* clásicos.

Sin embargo, no podemos olvidar algunos peligros, límites y obstáculos que se han dado y pueden llegar a darse:

1) Poca incidencia en las agendas políticas. Se ha cuestionado repetidas veces la dudosa capacidad de Internet para “sacar” de los propios movimientos sociales sus discursos y para perturbar la idílica vida del modélico ciudadano moderno, ajeno a sus demandas y quebraderos de cabeza. ¿Qué grado de incidencia en las agendas políticas ha existido en comparación a como pudo hacer la Insumisión/Objeción a través de la prensa escrita⁷⁵? ¿Se puede considerar que Internet ha ayudado a sensibilizar las conciencias de los “no militantes” (suponiendo que esa fuera una de las metas)? ¿Y para crear un “colchón social” que haya hecho más “simpática” la okupación para los vecinos y urbanitas⁷⁶? Internet sigue estando reservado a un perfil sociodemográfico concreto, sigue cumpliendo una labor esencial de cara al “interior” de los movimientos y sigue yendo a la zaga (en este tema) frente a la televisión o a los periódicos⁷⁷. Son asignaturas pendientes que deben tenerse en cuenta. Una de las supuestas labores de los movimientos sociales es alterar las agendas políticas, desafiando conformismos impuestos y activando la participación ciudadana. Sin embargo, el impacto de Internet parece surtir mayor efecto como reforzamiento de lo existente y consolidación de las redes de coordinación internas que como incentivo hacia el exterior. No se ha conseguido articular del todo la utilización interna de la comunicación (organización,

75 Las estrategias del movimiento antimilitarista español supieron tratar hábilmente con los *mass media* de una manera bastante provechosa, conjugando los intereses específicos del movimiento con las coyunturas políticas y empresariales de algunos periódicos y grupos mediáticos (SAMPELRO, 2000).

76 En una encuesta inédita de la empresa Tábula-V realizada sobre una muestra nacional urbana en 1997, el 77% de las personas de más de 45 años opinaba en contra de los okupas, “las pandillas de jóvenes que invaden ciertos edificios” (sic). Por debajo de los 45 años “sólo el 53% se opone a los okupas” (DE MIGUEL, 2002: 120). No existió diferencia alguna en las repuestas entre hombres y mujeres.

77 Dicho maliciosamente: ¿Qué “vale” más desde el punto de vista de la “eficiencia política”, 100.000 visitas en una web o 1 minuto en el telediario de la primera o una foto en la portada de “El País”?

coordinación, difusión entre los movimientos, elaboración de un discurso propio, etc.) con el aprovechamiento “hacia fuera” para enfrentar realmente a las ideologías hegemónicas. La escasa complementariedad con sectores sociales no politizados podría suplirse con la construcción de vasos comunicantes con otros sectores y otros *mass media*⁷⁸.

2) Internet, por sus rasgos característicos (instantaneidad, globalidad, soporte multimedia, etc.) supone una suerte de espectacularización de la política. Espectáculo que puede hacer atractiva la participación y servir como llamativo estímulo para la gente. Pero espectáculo que también puede caer en una vorágine colorista y sonora, simplemente consumida por su propia imagen autorreferente (TURKLE, 1997). Existe el peligro de estetizar virtualmente la acción política (como alertara el viejo Benjamin) y perder los enganches con la materialidad de otros procesos sociales. Se corre el riesgo de convertirse en una simple distracción alrededor de una “mitología neotecnológica” desvinculada del resto de problemas sociales.

3) Debido a la facilidad y comodidad de uso de las redes telemáticas, puede propiciarse un repliegue hacia comunidades cerradas en lo meramente tecnológico y a la construcción de guetos virtuales. Las redes telemáticas pueden proveer a los movimientos de un medio de *marketing* político muy potente que se quede en la simple autocomplacencia, en el enclaustramiento narcisista o en la contemplación pasiva de las competencias técnico-comunicativas de cada uno. Ello conduce, además, a la formación de jerarquías internas que consolida los diferentes grados de conocimiento, experiencia y aptitud para las nuevas tecnologías. Intentar no capitalizar simbólicamente los saberes es precisamente lo que se predica pero no siempre se practica dentro de algunos movimientos. Las distribuciones desiguales de conocimiento y manejo técnico y su no socialización pueden alentar competitividades internas y recortar las potencialidades políticas de estos medios.

4) El peligro de saturación por ruido y excesiva información es otro de los miedos

78 Como dice Javier Alcalde en su capítulo en este mismo libro, el movimiento de okupaciones no debería descuidar otros medios de comunicación. Dicho provocativamente: la contrainformación es necesaria pero no suficiente.

latentes que emergen asiduamente. Las rutinas comunicativas, multiplicadas por el número de centros emisores, acaban hartando a los militantes, incapaces de discernir y de gestionar un “atracción de información”. La cultura de “corta y pega” puede generar confusión no sólo por saciedad (que no sociedad) de información sino también por dudosas fiabilidades (de dónde viene la información, qué grado de veracidad tiene). Los espacios de expresión libre, además, pueden generar tal cantidad de debates, noticias, consignas, conflictos internos, etc., que acaben paralizando e inmovilizando dinámicas más productivas en los movimientos. Hay que implementar desde los movimientos sociales dispositivos técnicos que reduzcan y filtren el ruido mediático para hacer accesible la información a sus militantes.

En definitiva, las TIC han transformado la práctica, la organización y el discurso de muchos movimientos sociales contemporáneos. Se han convertido en herramientas privilegiadas “para actuar, informar, reclutar, organizar, dominar y contradominar” (CASTELLS, 2003: 179) formando redes complejas que permiten construir espacios virtuales sobre los que operan los MS locales, facilitando contactos capilares e interacciones constantes. Las condiciones de un mundo hipertecnologizado han animado y estimulado a algunos movimientos que han sido modificados de raíz, redefiniéndose decisivamente. Han hecho entrar la gestión de conocimientos, la creación de comunidades⁷⁹ y el intercambio de informaciones en otro régimen de relaciones. Internet no es tan sólo un utensilio cómodo sino un medio maleable y adaptado al tipo de movimientos sociales que nacen en la era informática o el capitalismo globalizado. En cualquier caso, es evidente que no podemos extrapolar lo aquí expuesto sobre las okupaciones a otros movimientos, protestas, temáticas conflictivas, geografías o períodos. A partir del mítico 1999 (Seattle y el Movimiento de Resistencia Global), auténtico momento fundacional de la antiglobalización, se han centuplicado los centros emisores en la red, haciendo de Internet el medio predilecto de los NMS⁸⁰. Pero ésa es otra historia para contar en otro momento y otro lugar.

79 Internet y el ciberespacio facilitan enormemente la formación de esas “comunidades imaginadas” requisito imprescindible para hablar de política, ciudadanía y movimientos sociales (KROES, 2002: 265-266).

80 Ver, por ejemplo, el monográfico de *Peace Review*, Vol. 13, num. 3, *Social Justice Movements and the Internet*.

Bibliografía

- ALIA, J. C. *Las ocupaciones de viviendas*. Madrid: Eds. La Torre, 1978.
- ALCALDE, Javier y JIMÉNEZ, Manuel. La construcción de la identidad pública del movimiento antiglobalización en España, Ponencia para el Congreso Internacional “Desafíos actuales de la Comunicación Intercultural”, Salamanca, 25-27 de noviembre, 2002. Universidad de Salamanca. Versión online en: <http://www.interculturalcommunication.org/jimenezalcalde.htm>
- BALLESTRINI, Nanni. *Vogliamo Tutto*. Roma: Feltrineli, 1971.
- *Los invisibles*. Barcelona: Anagrama, 1988.
 - *L'Editore*, Milán: Bompiani, 1989.
- BOURDIEU, Pierre. *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- CASTELLS, Manuel. *Movimientos Sociales Urbanos*, México: FCE, 1975.
- *La cuestión urbana*. México: FCE, 1976.
 - *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol 1. La sociedad red*, Madrid: Alianza, 2000 [1996].
 - *La galaxia Internet*. Barcelona: Debolsillo, 2003.
- DE MIGUEL, Amando. *Los pecados capitales de los españoles y el consumo*. Madrid: Instituto de Estudios Económicos, 2002.
- DIANI, Mario. Social movement networks virtual and real. *Information Communication & Society*, vol. 3, num. 3, 2000, p. 386-401.
- GELLNER, Ernest. *Naciones y nacionalismo*. Madrid: Alianza Universidad, 1994.
- KLEIN, Naomi. *No logo*. Barcelona: Paidós, 2001.
- KROES, R. *Ciudadanía y Globalización*. Madrid: Cátedra-Universitat de Valencia, 2002.
- HIMANEN, Pekka. *La ética hacker y el espíritu de la era de la información*, Barcelona: Destino, 2001.
- IBARRA, Pedro y TEJERINA, Benjamín (Eds.). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta, 1998.
- JIMÉNEZ, Alberto. La inconfesable historia de Nodo50, 1999, versión online en: <http://www.nodo50.org/articulos/historia.htm>

- MARTINEZ, Miguel. *Okupaciones de viviendas y centros sociales. Autogestión, contracultura y conflictos urbanos*. Barcelona: Virus, 2002.
- MELUCCI, Alberto. *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- NAVARRETE, Lorenzo y otros. *La autopercepción de los jóvenes ocupas*. Madrid: Instituto de la Juventud, 1999.
- RODRÍGUEZ, Israel. El efecto de las TIC en la organización de la acción colectiva: la virtualización de los movimientos sociales, Documento de trabajo de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), 2002. versión online en: <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/irodriguez0602/irodriguez0602.html>
- SAMPEDRO, Víctor. *Opinión pública y democracia deliberativa*. Madrid: Istmo, 2000.
- Nuevas perspectivas y retos para la comunicación social. Comunicación para las jornadas Comunicación para la solidaridad y la acción colectiva, Instituto Hegoa, Bilbao (Noviembre 2002).
- SAMPEDRO, Víctor, JEREZ, Ariel y LÓPEZ REY, José. ONG, medios de comunicación y visibilidad pública. La ciudadanía ante la mediatización de los mensajes sociales, en REVILLA, M. (ed.) *Las ONG y la política*. Madrid: Istmo, 2002, p. 251-285.
- SCOTT, A. Y STREET, J. From media politics to E-protest. *Information, Communication & Society*, Vol. 3, num. 2, 2000, p. 215-240.
- TARROW, Sydney. *El poder en movimiento*. Madrid: Alianza Editorial, 1994.
- TURKLE, Sherry. *La vida a través de la pantalla*. Barcelona: Paidós, 1997.
- VAZQUEZ MONTALBAN, Manuel. *Historia y Comunicación Social*. Madrid: Alianza, 1986.
- VILLASANTE, Tomás R. *Los vecinos en la calle*. Madrid: Ediciones de la Torre, 1976.